



SEMINARIO
CLAPES UC 2026

PRESIDENTE ELECTO
JOSÉ ANTONIO KAST
"REFLEXIONES SOBRE
CHILE 2026-2030"



IDEAS PARA EL DEBATE

nº 65

21 DE ENERO, 2026

Todos los derechos reservados e inscrito en el
Registro de Propiedad Intelectual

Santiago, Chile

El presente documento tiene su origen en las ponencias de los expositores que participaron en el seminario **“Presidente Electo José Antonio Kast: Reflexiones sobre Chile 2026-2030”** realizado el 21 de enero de 2026 y organizado por **CLAPES UC**.

Los registros audiovisuales de este evento se encuentran disponibles en www.clapesuc.cl

La presentación ha sido editada para efectos de la publicación de este documento y todo posible error en la transcripción es de exclusiva responsabilidad de **CLAPES UC**.

Presidente Electo José Antonio Kast

"Reflexiones sobre Chile 2026-2030"



RESUMEN

Continuando con nuestro compromiso permanente de impulsar políticas públicas que favorezcan el desarrollo del país, en este seminario contamos con la exposición del Presidente Electo, José Antonio Kast, quien presentó su hoja de ruta para Chile al día siguiente de dar a conocer el gabinete ministerial que lo acompañará a partir del 11 de marzo.

El encuentro buscó conocer sus reflexiones sobre el país para 2026-2030, abordando temas vitales para la ciudadanía como economía y seguridad.

En esta instancia clave para conocer el tránsito del programa electoral a la acción gubernamental participaron:

- Juan Carlos de la Llera, Rector de la UC
- Felipe Larraín, Director de **CLAPES UC**
- José Antonio Kast, Presidente electo de la República
- Jorge Quiroz, futuro Ministro de Hacienda
- Cristina González, periodista y conductora de Canal 13

[VER DETALLE DEL SEMINARIO](#)

INDICE

PALABRAS DE BIENVENIDA JUAN CARLOS DE LA LLERA	6
INTRODUCCIÓN FELIPE LARRAÍN.....	10
EXPOSICIÓN JOSÉ ANTONIO KAST.....	13
PANEL DE CONVERSACIÓN CON JORGE QUIROZ Y CRISTINA GONZÁLEZ	23



PALABRAS DE BIENVENIDA JUAN CARLOS DE LA LLERA

Rector UC

Es un honor para la Pontificia Universidad Católica de Chile poder recibirla, por primera vez en nuestra institución, desde que la ciudadanía lo eligiera para dirigir los destinos de nuestro país durante los próximos cuatro años. Lo saludamos y felicitamos especialmente por el resultado de esta elección y por la enorme responsabilidad que trae consigo su nuevo cargo.

Lo recibimos en este salón tan emblemático de nuestra universidad, que lleva el nombre de Manuel José Irarrázaval, gran ideólogo del catolicismo político chileno del siglo XIX y benefactor de nuestra casa de estudios. Usted será, oficialmente, el trigésimo quinto Presidente de Chile. Para nosotros es motivo de especial orgullo

que, siendo usted nuestro exalumno, haya podido acoger esta invitación de nuestra universidad y de **CLAPES UC** en un tiempo de tantas demandas y compromisos.

Es un hecho muy simbólico e histórico para nuestra comunidad académica que agradecemos sinceramente, en un momento de profundo dolor para nuestro país por el desastre ocasionado por los incendios y en el, probablemente, noticioso día posterior al anuncio de su gabinete de unidad nacional. Aprovecho también para felicitar a todos los miembros de su gabinete, con especial orgullo por quienes son nuestros exalumnos.

Le deseamos, excelentísimo señor Presidente, el mayor de los éxitos en la misión que le ha encomendado nuestro país a partir del próximo 11 de marzo. Tal como manifestó anoche, sabemos que la tarea será ardua y difícil, pero también profundamente gratificante. Hay mucho por hacer para mejorar la vida de nuestros compatriotas. Mi conclusión, tras muchos años de trabajo con el Estado, es que gran parte de los desafíos se vinculan con problemas graves de gestión.

En este hermoso desafío y tal como lo estamos haciendo junto con la comunidad universitaria frente a los incendios actuales, queremos expresar nuestra total disposición a colaborar desde nuestro quehacer académico. Nuestra universidad también tiene un sueño para el periodo 2026-2030: contribuir con humildad, pero con profunda determinación, desde nuestras labores y capacidades diarias, a iluminar caminos para concebir, diseñar y encauzar soluciones a las grandes preocupaciones del país. Algunas de estas inquietudes son complejas y requieren esfuerzos coordinados, rigurosos y sostenidos que no pueden ser abordados únicamente por la academia.

Solo reiterarle que estamos disponibles y comprometidos para aportar con nuestra mente, corazón y manos, desde una profunda voluntad de servicio y una mirada trascendental del ser humano. Estas no son palabras de cortesía ni un gesto protocolar para usted, señor presidente. Provienen del convencimiento profundo de que los cambios se pueden y deben lograr. La universidad está dispuesta a asumir la responsabilidad de aportar de manera concreta a las transformaciones que nuestro país requiere y a la esperanza que se merece. Y lo hacemos desde la excelencia

académica: formando los talentos del país en sus disciplinas, educando a ciudadanos responsables y comprometidos, avanzando en la frontera del saber y transformando el conocimiento y la creación en acciones que generen valor para la sociedad.

Creemos firmemente que el Estado y el Gobierno de Chile deben considerar a sus universidades como verdaderos aliados estratégicos en la solución de problemas complejos. Somos instituciones con capacidad para incidir en el rumbo de dichos desafíos: el estancamiento y la falta de ideas para el crecimiento económico, las deficiencias relevantes en la gestión de la salud, la educación, la infraestructura, la seguridad, la migración, los desastres, el desempleo y la urgente digitalización y modernización del Estado, entre otros puntos que su programa de gobierno ha identificado. Todo esto ocurre en un mundo dinámico, de rápidas transformaciones y altas tensiones, que exige respuestas ágiles, informadas y creativas.

Nuestra fortaleza reside en concebir, crear, modelar, analizar, diseñar, reflexionar, implementar y ayudar a gestionar sistemas complejos, especialmente aquellos mediados por interacciones humanas.

Nuestra tarea será siempre poner el rigor científico y la deliberación intelectual al servicio de políticas públicas robustas, sólidas y basadas en evidencia; de innovaciones con impacto social y de la formación de líderes con una profunda vocación de servicio, modelo que usted ha representado desde sus años de estudiante.

Quisiera subrayar en estas breves palabras un punto que considero esencial y que, aunque es muy sabido, resulta necesario reiterar: la única forma real y sustentable de avanzar como país es ubicando al conocimiento en un rol central como elemento diferenciador. No hay atajos para ello. Descubrir, crear y atreverse a implementar correctamente ideas robustas, fundamentadas en evidencia y con el potencial de transformar la realidad para bien, ha sido la fórmula seguida por los países que, con mayor agilidad y efectividad, han logrado dar saltos significativos en su desarrollo.

Por ello, ofrecemos a su gobierno, excelentísimo señor Presidente, la mejor disposición de nuestra universidad para entablar un diálogo abierto, permanente,

riguroso y respetuoso. Queremos colaborar en el diseño y la evaluación de políticas públicas de excelencia, en proyectos innovadores que le permitan avanzar a Chile y en profundizar constantemente en una formación de calidad para las futuras generaciones que el país necesita.

Lo haremos siempre desde la independencia intelectual, resguardando la autonomía universitaria, la integridad y la ética en la búsqueda de la verdad, así como el compromiso irrestricto con ella.

Finalmente, reitero nuestro más profundo agradecimiento por su presencia. Esperamos que este encuentro sea el inicio de una relación muy constructiva entre el futuro gobierno y la Universidad Católica, basada en el respeto mutuo y en la búsqueda del bien común.

Agradezco también a **CLAPES UC** por organizar este importante encuentro. Estamos muy interesados en escuchar lo que usted deseé compartirnos y en trabajar conjuntamente por un Chile más justo, próspero y cohesionado. Excelentísimo señor presidente: nuestra comunidad universitaria, en toda su amplitud y diversidad, pertenece y se debe a Chile, y estará siempre dispuesta a apoyar a las personas e ideas de bien.

Sea muy bienvenido a su alma mater y reciba los mayores parabienes para su futura gestión.



INTRODUCCIÓN FELIPE LARRAÍN

Director de CLAPES UC, Profesor Titular Economía UC y Exministro de Hacienda

Nos reunimos en este recinto no solo para continuar con nuestra misión de mejores políticas públicas, sino para renovar un compromiso: ser un espacio fecundo de diálogo entre el saber técnico y la deliberación política al servicio de un Chile más justo, más próspero y más cohesionado.

Antes de adentrarnos en las ideas que nos convocan, no puedo omitir una palabra de dolor. Quiero expresar nuestra más profunda condoleancia a las familias que han perdido a sus seres queridos y sus hogares como consecuencia de los trágicos incendios que azotan las regiones del Maule, Biobío y la Araucanía. Nuestro reconocimiento va, asimismo, a los cuerpos de bomberos, a la CONAF, a Carabineros de Chile, a las Fuerzas Armadas y a los numerosos voluntarios que, con coraje y

entrega, han acudido al llamado de la emergencia. Hacemos votos por un pronto control de la catástrofe y por una reconstrucción rápida, transparente y efectiva que devuelva la esperanza a tantas comunidades golpeadas.

Este año, **CLAPES UC** conmemora doce años de trabajo continuo en la generación de conocimiento al servicio del país. Recientemente, fuimos testigos de una instancia de gran valor democrático: la presentación de los principales candidatos presidenciales —Evelyn Matthei, Jeannette Jara, Franco Parisi, Johannes Kaiser y, por cierto, quien hoy nos acompaña como Presidente electo— para exponer su visión del Chile que deseaban construir para el periodo 2026-2030.

De hecho, señor Presidente, como usted puede reconocer, esa fotografía (la de la invitación al evento) corresponde a cuando usted era candidato presidencial, en el Salón de Honor San Alberto Hurtado. Esta vocación también nos llevó, en 2023, a convocar a los expresidentes Ricardo Lagos, Sebastián Piñera, Eduardo Frei y Michelle Bachelet, en un hecho sin precedentes para reflexionar juntos sobre el Chile del 2050. El resultado fue el libro Chile 2050: Un País, Cuatro Presidentes, publicado por Ediciones UC, el cual entregamos a los candidatos presidenciales como insumo para una mirada de Estado.

Chile se encuentra en un punto de inflexión. La administración entrante enfrentará un reto que no admite demora: reimpulsar con decisión y sentido de urgencia nuestra matriz económica. Si bien el consenso técnico es claro, las condiciones no son fáciles. En breve, el futuro ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, compartirá con nosotros elementos de la hoja de ruta del nuevo gobierno; sin embargo, el diagnóstico es inequívoco. La recuperación pospandemia ha sido débil y el dinamismo que caracterizó a nuestra economía entre 1990 y 2013, con un crecimiento promedio del 5,3%, parece hoy una meta lejana.

El gobierno saliente cerrará su ciclo con una expansión estimada en torno al 1,9%, la segunda más baja desde el retorno a la democracia. Incluso considerando el repunte del 2,6% en nuestra economía durante 2024 y el cierre cercano al 2,4% en el presente año, las expectativas para 2026 oscilan entre el 2% y el 3%.

Estas cifras no bastan. No habrá reactivación automática. Se requiere coraje político, claridad estratégica y liderazgo decidido, porque el crecimiento no es una estadística vacía: es la condición esencial para el progreso social, el empleo digno y la salud fiscal. Sin crecimiento no habrá recursos para sostener políticas sociales, invertir en seguridad y modernizar nuestro Estado.

Este imperativo económico se entrelaza con un segundo desafío de magnitud: la seguridad. La delincuencia, el narcotráfico y la violencia han erosionado gravemente la confianza ciudadana. **CLAPES UC** ha estimado que el costo directo de la criminalidad alcanza el 2,1 % del PIB anualmente; es decir, unos 7000 millones de dólares. Si sumamos las inversiones disuadidas, la cifra asciende a cerca de 9000 millones de dólares por año.

A ello se añade el impacto de las recientes catástrofes naturales. Si bien aún no hay cifras definitivas sobre los costos de los incendios actuales, nuestros estudios sobre el desastre de Valparaíso en 2024 estimaron un daño total de aproximadamente 724 millones de dólares, considerando viviendas e infraestructura. Estamos, pues, ante una encrucijada que definirá el destino de nuestra nación.

Permítanme concluir con una reflexión. Más allá de las cifras y del análisis técnico, este momento exige de nosotros una actitud distinta: una disposición al diálogo honesto, a la colaboración generosa y a la acción conjunta. La construcción de un Chile mejor no será obra de un gobierno aislado ni de un grupo de expertos; necesita de todos: de la academia, de la sociedad civil, de los empresarios, de los trabajadores y de los ciudadanos comprometidos.

El cambio de mando en marzo no es un simple relevo institucional: es una oportunidad histórica. Es el llamado a trazar una nueva ruta con sentido de urgencia, con visión de futuro y con profundo amor por Chile. Tenemos la obligación moral de estar a la altura. El país nos está mirando; las generaciones venideras nos lo demandarán.

Presidente, le deseamos lo mejor a usted y a su equipo en el gobierno que está por asumir.



EXPOSICIÓN JOSÉ ANTONIO KAST

Presidente electo de la República

Me siento casi rindiendo un examen como en mi juventud. Alguna vez estuve aquí, frente a alguna mesa cumpliendo con ese deber en este salón maravilloso. Quiero darles las gracias por invitarme una vez más, tanto al Rector como a **CLAPES UC**. Conocí el salón antiguo y también me tocó llegar a este lugar cuando era muy joven y muy tímido. Sigo siendo joven; la timidez la perdí.

Quiero dar las gracias a los alumnos que están presentes y decirles que esta es una gran alma mater: cuídenla. Cuiden lo que tienen, porque son jóvenes privilegiados. Todos los universitarios lo son, pero cuando uno ama lo que tiene, lo cuida, lo respeta y lo proyecta. Hoy, ustedes se encuentran en un proceso de formación que debe plasmarse, posteriormente, en lo que entreguen a la ciudadanía.

Siempre fui partidario de que todos los jóvenes participaran en acciones comunitarias, sociales y espirituales, porque ahí se daban cuenta de lo privilegiados que eran y salían más gratificados de lo que podían entregar. En esos espacios se producían grandes transformaciones, pues esa experiencia pueden llevarla luego a sus oficios y profesiones, lo que marca una gran diferencia. Marca la diferencia un arquitecto que conoció las villas donde no hay capacidad para estacionar vehículos; un ingeniero forestal que puede ayudar a prevenir situaciones como las que estamos viendo hoy; o un médico que, en lugar de ver a un paciente como un número, comprende el cambio que genera su labor a pesar del poco tiempo que tenga para atender a las personas.

Gracias también a los parlamentarios presentes por la labor que realizan; tienen un tremendo desafío. Y, sobre todo, gracias a quienes forman parte del equipo que presentamos anoche como nuevo gabinete. Aquí se encuentran dos de los futuros ministros —preministros, pues aún debemos jurar—. Gracias, Daniel Mas, por aceptar el desafío del biministerio; y gracias, Jorge, por poner tus conocimientos y tu entusiasmo, que es lo que más valoramos, a disposición de la patria.

Así como agradecí la invitación, ahora les agradezco el compromiso. Seremos exigentes, ya que nos han hecho un ofrecimiento importante de colaboración. Algo conversábamos con el Rector antes de entrar al salón sobre cuánto se pueden prevenir este tipo de situaciones; a veces no se pueden evitar, pero sí es posible anticiparse conociendo las condiciones de temperatura y viento, y entendiendo cómo se integra la vida urbana con la rural e industrial. Esto nos permite afirmar que seremos grandes aliados, porque ustedes poseen el conocimiento y la experiencia, y han desarrollado una investigación que resulta fundamental cuando se enfrenta una situación tan crítica como la actual.

Nos va a permitir avanzar más rápido de lo que podríamos haber imaginado el ya contar con antecedentes concretos y tener dimensionado el costo de lo que esto pueda implicar; asimismo, que nos ayuden a identificar en qué áreas del Estado podemos, con diálogo y verdad, plantear a nuestros colaboradores que todos debemos realizar un sacrificio, especialmente durante este primer año, pues no será

sencillo. Cuando se explican bien las cosas, las personas están dispuestas a comprometerse, y eso es lo que pretendemos hacer.

En especial, agradezco también al Presidente Eduardo Frei —lo mencionaré más adelante—, pero gracias por estar siempre presente, marcando un hito y una manera de hacer política muy distinta a la que se ha dado en el último tiempo.

Durante la campaña presidencial, como se aprecia en la fotografía (de la invitación a este evento), ustedes acogieron a los distintos candidatos y permitieron que se diera un diálogo donde se cuestionaran las propuestas de cada uno de nosotros. Esto es relevante, pues a veces los candidatos plantean diagnósticos incómodos; nosotros nos alegramos, por ejemplo, de que se debatiera sobre la responsabilidad fiscal. Más allá del monto que uno pudiera proponer, lo importante fue que, al ir en avanzada, instalamos un punto de inflexión. Parte del debate consistía en cómo hacernos responsables de los escasos recursos que poseemos y cómo los aplicamos a los graves problemas y dificultades que viven tantos compatriotas. Allí establecimos algunos hitos que permanecen hasta hoy y que nos auxiliarán en la gestión del próximo gobierno.

Hoy vuelvo en un contexto distinto, pues ya no se trata de la competencia electoral. Actualmente, tenemos la responsabilidad, como equipo, de dirigir los destinos del país. Por ello, fue positivo instalar ciertos conceptos en la campaña para que todos se comprometieran en algunos aspectos y ya no fuera posible retractarse. Todos hablamos de responsabilidad fiscal; todos hablamos de cómo mejorar situaciones que se venían arrastrando en el tiempo. Ayer, en el anuncio del gabinete, buscamos establecer prioridades y urgencias mediante la forma en que presentamos a los distintos ministros. Porque, si bien cada uno es individualmente irrepetible, como equipo se potencian mucho más. Lo que planteamos durante la campaña fue un concepto de emergencia: Chile vive una emergencia que se constata día a día y que, lamentablemente, ya no es pasajera, sino que se ha convertido en una situación estructural; en una emergencia estructural. Aunque existen hitos puntuales, a lo largo del tiempo esta condición se fue instalando y, en alguna medida, esta emergencia estructural generó un debate que nos fue distanciando, impidiendo un diálogo fructífero entre las personas.

Y eso es lo que nosotros buscamos ahora; por ello, hacia el final de la campaña, comenzamos a instalar el concepto de “gobierno de unidad”, para advertir que un gobierno de emergencia debía enfrentar una situación crítica, tarea que no lograríamos en solitario. Debíamos entablar un diálogo e íbamos anticipando este escenario. En ese sentido, agradezco una vez más al Presidente Frei, pues su gesto rompió una situación de distanciamiento permanente. Se pudo establecer allí una manera de enfrentar lo que venía cuando él, amable y generosamente, nos recibió en su hogar y nos orientó en ciertas áreas. No comprometió una posición u otra, pero el solo hecho de poder compartir, aun habiendo tenido visiones distintas en el pasado, significó abrir una puerta. Nosotros queremos aprovechar esa ventana que se abrió, queremos profundizarla y hemos intentado reflejarlo ayer como equipo, integrando distintas miradas políticas para enfrentar el futuro y las emergencias que tenemos por delante.

Una de ellas es la emergencia de la seguridad. Felipe Larraín nos señalaba: “Lo que hoy nos implica el costo adicional del tema de la seguridad supera los 7.000 millones de dólares; y si a eso le agregamos lo que se detiene en inversiones, la cifra alcanza los 9.000 millones de dólares”. Esto lo constatamos en la práctica cada uno de nosotros. Antiguamente, bastaba con el respeto que se les tenía a las instituciones policiales; hoy no es suficiente con guardias ni alarmas, ni con todas las medidas de seguridad adicionales que debemos adoptar, porque se ha perdido el respeto a instituciones que son fundamentales para la República. Nosotros queremos cambiar aquello. Queremos recuperar, más que cambiar, el respeto a la autoridad. Eso comienza en la sala de clases, se da en la familia y se manifiesta en la calle, donde se deben respetar los bienes ajenos.

Por ello, algunas medidas que parecen muy duras, como el Registro Único de Vándalos (RUV) —que no debe confundirse con las RUF (Reglas del Uso de la Fuerza) solicitadas para las Fuerzas Armadas y las policías—, deben ser una realidad. Si un joven sale de esta universidad o proviene de otro lugar para destruir esta institución, debe recibir una sanción. Si un estudiante de cualquier establecimiento educacional quema un autobús, ello debe tener una repercusión, y nosotros la haremos efectiva. Lo que ha ocurrido con el Instituto Nacional y otros establecimientos emblemáticos

es dramático y arrebata la esperanza a miles de jóvenes que veían en la educación una vía para alejarse de la violencia, de la pobreza y de la miseria. Eso no puede continuar.

Recuperaremos el control territorial, el control de nuestras fronteras y el control que siempre deben ejercer nuestros gendarmes. Una gran institución como Gendarmería se ve hoy atrapada por el reclamo de la ciudadanía, pero también por el abuso del crimen organizado. Este, como les decía, no es un problema netamente policial: es un problema de autoridad y de legitimidad institucional.

El Estado que no controla las calles, que no controla las áreas verdes y que no controla las fronteras provoca que las personas pierdan la esperanza, que se pierda la fe y que no se cumpla la ley.

La segunda urgencia dentro de esta emergencia estructural es la económica; por ello, verán en el gabinete a muchas personas que poseen una vasta experiencia en temas de crecimiento económico y de presupuesto. Cuando se analiza la integración de los gabinetes, a veces se prioriza en exceso a los abogados. Como yo soy abogado, dije: "Menos abogados y más economistas". Es un conjunto equilibrado; hay de todo. Nos enorgullece contar con psicólogos, arquitectos, abogados, ingenieros y profesores; es un grupo que, además, armoniza la experiencia de algunos ministros con la juventud de la mayoría. Nuestra ministra más joven tiene treinta años, lo cual es para nosotros un orgullo. Ante quienes cuestionan su experiencia, respondo que tiene mucha y, sobre todo, posee la energía y la voluntad necesarias para sacar las cosas adelante. A menudo, la juventud se complementa con quien posee mayor trayectoria. Por eso, la exposición principal en temas económicos la realizará Jorge Quiroz; y, si él no estuviera, estoy seguro de que Daniel también podría hacerlo, aunque alguien comente: «Pero este señor, más que ingeniero o economista, es agrónomo». No obstante, en agronomía existe la especialidad de economía agraria. Por lo tanto, en un equipo, cuando alguien falla, otro toma la bandera y sigue adelante. Lo principal es el equipo: este no es el gobierno de una sola persona, sino de un equipo, y eso es algo que destacaré permanentemente.

Posteriormente, enfrentamos la profunda emergencia social y la crisis del Estado, que es la que más nos duele. Conversaba recién al entrar con Cecilia Bolocco, quien también nos acompaña hoy. Qué dolor tan grande representa no contar con una atención de salud oportuna y eficaz. Muchos de los aquí presentes tenemos el privilegio o la posibilidad de acudir a la salud privada; lamentablemente, muchas personas no cuentan con esa opción.

La Universidad Católica realiza una labor fundamental en una comuna de gran extensión como Puente Alto, donde asume la atención de un Cesfam y traslada su experiencia y a sus alumnos a dicho territorio. En San Bernardo se encuentra el Hospital Parroquial; si no fuera por esta institución vinculada a la Iglesia, miles de personas de la zona sur carecerían de atención, pues el centro de salud de gran envergadura con el que contamos, el Barros Luco, no da abasto, y el Hospital El Pino se encuentra colapsado. Actualmente se construyen nuevos recintos y contaremos con una infraestructura robusta, pero requerimos especialistas y médicos con vocación. Los necesitamos en lugares donde, quizás, no ejercerán como subespecialistas, sino como médicos de familia: ese profesional con la capacidad de atender desde una lesión menor hasta una dolencia gástrica; un médico integral. A veces, el especialista señala: «Soy traumatólogo, pero me dedico exclusivamente a la muñeca o a la rodilla», y se olvida de la persona. Es importante contar con la especialidad, pero nunca debemos perder de vista al ser humano; a esa persona que hoy siente temor de acudir al consultorio por problemas de seguridad y que, al llegar, se encuentra con que no está el especialista o, incluso, con que no existe una ficha médica digital.

Muchos de nosotros podemos acudir a un médico y, posteriormente, visitar a otro teniendo la ficha disponible en nuestro dispositivo móvil. Por el contrario, en el ámbito social —salud, vivienda y entorno—, se ha desvanecido el sueño de la casa propia y el concepto de disfrutar con tranquilidad de una plaza. Se ha perdido, en ocasiones, la posibilidad de acceder a un trabajo digno debido a la falta de inversión en Chile. Por lo tanto, no debe sorprendernos que la tasa de natalidad en el país sea una de las más bajas del mundo.

Si no existe la esperanza de obtener una vivienda, si no hay posibilidad de jugar con los hijos en una plaza o de estudiar y desarrollarse porque la educación pública fue, literalmente, destruida, resulta muy difícil proyectar una familia. Podemos implementar políticas puntuales para intentar sostener la situación, pero si no abordamos la emergencia social desde una perspectiva integral, no será posible alcanzar una solución real.

Tras mencionar estas emergencias, se nos presenta también una gran oportunidad: la del diálogo político. Lo que planteamos ayer fue significativo; incluso los ministros más requeridos por la prensa no fueron necesariamente los representantes de Republicanos o de Chile Vamos. Los medios se enfocaron en ministros que ya contaban con una trayectoria. En ese sentido, agradezco al ministro de Agricultura, Jaime Campos, un maestro con vasta experiencia acumulada, quien no tiene reparos en responder con franqueza. Me sentí orgulloso cuando mencionaron en su currículum que fue ministro de Agricultura durante el gobierno del Presidente Ricardo Lagos y ministro de Justicia de la expresidenta Michelle Bachelet. Es un orgullo. Pensaba también en Ximena Rincón, exministra del gobierno de Michelle Bachelet, y en la presencia de Andrés Jouannet entre los presidentes de partido. Me enorgullezco de ello y sostengo que esto es lo que hoy nos abre una posibilidad real de avanzar: el diálogo. Sin él, no superaremos la crisis estructural; solo convergiendo desde distintas posiciones podremos intentar superar las dificultades actuales.

En la historia de Chile, hemos enfrentado este tipo de emergencias y desastres naturales de manera permanente. Nadie puede sorprenderse ante un terremoto, una inundación, un alud o un incendio. Si logramos aliarnos entre la academia, la política, la cultura y todas las áreas del saber, seremos capaces de prevenir. La prevención no es un gasto, aunque a veces se argumente la falta de recursos para realizar un cortafuego o planificar adecuadamente una ciudad; es, en realidad, una inversión. Es posible que hubiéramos podido destinar mil millones a una labor preventiva, pero hoy enfrentamos las consecuencias de tener que abordar la emergencia con dos mil millones. Cada incendio agrava esta situación.

Nuestro gabinete no obedece a cuotas, imposiciones ni presiones, y deseamos mantenerlo así. Como equipo, queremos declarar que no responderemos a tales

mecanismos; así se lo he manifestado a cada integrante del equipo ministerial. Cuando se actúa sobre la base de presiones o cuotas, surge el temor: el miedo a avanzar o a pensar que, ante el primer error, el ministro será removido. Si trabajamos con honestidad, mirando a las personas de frente, seguiremos unidos y espero que concluyamos este proceso juntos. Aunque no se puede predecir el futuro, nuestra voluntad es que, si las personas cumplen con la normativa y son honestas y probas, el cometimiento de un error no las inhabilite para continuar en el cargo.

Nuestro compromiso no es con los ministros ni con el Presidente; no es con el partido político que me condujo al triunfo. Soy parte de una colectividad hasta el momento del juramento —instante en el que, probablemente, deje de pagar mi cuota partidaria para pasar a la independencia—, pero la mirada va mucho más allá: nuestra lealtad es con Chile. No es con un partido ni con una persona; es con el país. Eso es lo que queremos reflejar siempre: aprender a priorizar, recuperar la focalización del gasto público en quienes más lo necesitan y tener claridad sobre las urgencias que deben motivarnos. Sabemos que será un año complejo; no será un año fácil.

Hay quienes piensan que, por el solo hecho del cambio de mando, quienes asumimos poseemos una varita mágica; ante ello, también les solicitamos su colaboración. En ocasiones, las expectativas son tan altas que, ante el primer traspie o la primera demora en una entrega, las personas se desencantan y surge el escepticismo de que “todos son iguales”. El éxito de este proceso depende de todos nosotros. Muchos de ustedes escriben columnas de opinión e influyen significativamente en la sociedad; por ello, les pedimos que nos ayuden, pues esta labor tomará tiempo.

Como he señalado, la emergencia no es un hecho puntual, sino una crisis estructural. Esto lo observamos desde la educación parvularia, donde, a mi juicio, se priorizaron cuestiones ideológicas por sobre lo relevante. Resulta inadmisible que existan niños en tercero o cuarto básico que no sepan leer ni escribir, o que no comprendan lo que leen.

Una de nuestras ministras, Ximena Lincolao —una mujer destacada que ha residido casi treinta años fuera del país—, aceptó el desafío de liderar el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. Ella nos advierte: “La IA (inteligencia artificial) será la mayor revolución que haya visto la humanidad; sin embargo, nada de eso servirá si los niños no saben sumar, restar, leer y escribir”.

Asimismo, ayer presenciamos una excelente exposición de Marian Rojas Estapé, quien explicaba que el cerebro recibe múltiples estímulos sensoriales —sonidos y luces— que pueden anular la capacidad de reflexión y de acción autónoma, radicando toda la atención en las pantallas. Si a los niños se les continúa tranquilizando únicamente a través de una pantalla, dejarán de pensar por sí mismos. Por lo tanto, debemos esforzarnos para que la lectoescritura y las matemáticas sean el objetivo principal en la primera infancia y en el primer ciclo de enseñanza básica. Una vez superada esa etapa, se podrá integrar toda la tecnología necesaria, pero primero debemos asegurar lo esencial.

Estamos muy esperanzados en que volveremos a poner a Chile de pie y, para lograrlo, los necesitamos a todos.



Posteriormente, a la exposición del Presidente electo, el Rector de la UC y el Director de **CLAPES UC** entregaron al próximo mandatario el libro "Vivir más, Vivir mejor", publicado por editorial Zig-Zag de los autores Felipe Larraín, Pedro Pablo Marín y Eduardo Valenzuela.

PANEL DE CONVERSACIÓN CON JORGE QUIROZ Y CRISTINA GONZÁLEZ



Por más de media hora el próximo Ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, tuvo una conversación con la periodista y conductora de Canal 13, Cristina González. Los temas que marcaron esta instancia fueron: crecimiento económico, inversión, reforma tributaria y política fiscal.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

¿Cómo asume este desafío Jorge Quiroz, ministro de Hacienda, en un contexto de emergencia?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Primero que nada, muchas gracias a **CLAPES UC** por la invitación y gracias a todos los presentes por participar en esta reunión. Asimismo, no puedo comenzar sin antes expresar una breve reflexión y mi empatía con nuestros compatriotas que sufren las consecuencias de los graves incendios en el sur de nuestro país.

¿Cómo asumimos este desafío? El primer mensaje que quisiera transmitir es que esta tarea la venimos asumiendo desde hace bastante tiempo. Esto no comenzó con la primera ni con la segunda vuelta electoral; empezamos a trabajar mucho antes. En lo personal, cuento con un equipo de gente joven, la misma que nos acompaña ahora, con quienes laboramos literalmente desde el 18 de octubre de 2019, cuando advertimos que surgía un problema en el país. Anticipamos que, probablemente, iniciábamos un ciclo muy complejo en el que necesitaríamos fuerza, optimismo y mucha solvencia técnica.

Ese proceso fue avanzando y, eventualmente, nos encontramos con el liderazgo del presidente electo, el cual es enorme y sólido; él está preparado para esta situación. Hemos estado trabajando con este equipo a tiempo completo desde mayo del año pasado y se ha ido sumando más gente. Por lo tanto, este desafío lo venimos preparando desde hace mucho tiempo; no es algo que haya comenzado ahora.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

Usted comenzó su labor de visualizar, probablemente, lo que significaría tomar las riendas del Ministerio de Hacienda desde aquel momento; específicamente desde el estallido social, cuando muchas personas, de manera no articulada, comenzaron a advertir el deterioro no solo de las calles de nuestro país y de la política, sino

también de la economía. Desde esa perspectiva, lo que sostiene el gobierno saliente es que entrega un país estabilizado; sin embargo, desconozco cuál es el balance que hace usted respecto a dicha declaración, planteada, por ejemplo, por varios ministros del Presidente Gabriel Boric.

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Antes de entrar en esa discusión, que es menor y cuya respuesta resulta evidente —basta con observar las cifras—, no ofenderemos la inteligencia del auditorio ahondando en dicho tema. Nuestra prioridad es de más largo plazo. Chile lleva ya doce años creciendo a un promedio del 2%. Lo señalaba Felipe Larraín: el promedio de este gobierno es del 1,9%, el segundo más bajo desde el retorno a la democracia.

Sin embargo, este fenómeno es persistente y este es el mensaje principal que quisiera transmitir hoy. Todos hablamos de recuperar el crecimiento; planteamos una cifra del 4% hacia arriba. No obstante, cuando se llevan doce años creciendo al 2%, subir al cuatro no se logra con cambios marginales. Ese es el mensaje central: no se consigue con cambios marginales. Número uno.

Número dos: el crecimiento no se logra con una teoría económica nueva, sino con el respaldo histórico de cómo prosperan las naciones. Los países crecen con libertad económica, con una regulación eficiente —que no sea agobiadora ni enmarañada— con impuestos razonables que permitan aspirar a un retorno y con un ambiente cultural proclive al emprendimiento y a la libertad. Siempre hemos sostenido que nuestro plan consiste en que cada ciudadano pueda desarrollar su propio plan.

Esto contrastó con otras candidaturas en las que, por ejemplo, la propuesta de la candidata Jara incluía cerca de 388 medidas. Nosotros siempre hemos planteado tres: primero, la facilitación regulatoria, para remover la maraña que mantiene a Chile literalmente detenido; segundo, la reducción de la carga tributaria sobre las empresas y la creación de un sistema fiscal proclive al empleo; y tercero, el ordenamiento de nuestras finanzas fiscales.

Respecto a este tercer punto, quisiera ser específico: no se trata solo de recortar el gasto público o reordenar las finanzas, sino de recuperar el prestigio institucional. En este último tiempo, el prestigio se ha visto dañado. La Dirección de Presupuestos era una institución de élite, un pilar del sistema económico, y recuperaremos ese estándar. Lo mismo rige para otros organismos, como el servicio ambiental: debe poseer prestigio porque resguarda el medio ambiente; sin embargo, cuando se utiliza con otros fines, o es víctima de la desidia funcional o del temor a tomar decisiones oportunas, se desprestigia. No queremos que eso ocurra; estas instituciones deben ser funcionales al desarrollo.

Buscamos una recuperación del prestigio de instituciones clave, tanto económicas como republicanas. Esto no solo se logra con medidas concretas, sino fomentando la cultura del emprendimiento y de la libertad como elementos fundamentales para construir la prosperidad del país.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

También le preguntaba sobre esta estabilización que han dicho las autoridades en ejercicio, porque uno se pregunta en qué minuto Chile dejó de crecer. Porque usted dice esto no solamente se puede responder con el estallido social, esto viene con antelación. ¿En qué minuto Chile dejó de ser o convertirse en esa promesa que era?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Esa respuesta es muy directa: basta con observar las estadísticas y un estudio de **CLAPES UC**, bastante decidor, publicado hace un tiempo. El país redujo estructuralmente su nivel de crecimiento desde 2014 en adelante; esa es la realidad. Desde entonces, han transcurrido ya doce años. Chile descendió de una tasa tendencial que —aunque sujeta a debate por la alternancia de períodos buenos y malos— se situaba entre el 3,5% y el 5%. Esa cifra cayó y se estancó en el 2%. El diagnóstico es claro y responde a una serie de causas.

Existen causas directas, como una estructura tributaria que asfixia el emprendimiento; causas acumulativas, como la maraña regulatoria; pero, fundamentalmente, existe una causa cultural. Al estudiar historia económica y analizar los albores del crecimiento de la humanidad, estos se encuentran en la Ilustración escocesa de fines del siglo XVIII. En ese momento se produce un cambio cultural en el que se advierte que el desarrollo descansa sobre tres pilares: la libertad de acción, que es esencialmente la libertad de emprender; el retorno, garantizado por un gobierno razonable y predecible que permite a los privados obtener sus beneficios; y la dignidad, referida al valor de innovar.

Aquí se produjo un fenómeno cultural acumulativo en el cual quien innovaba o emprendía comenzó a ser tratado, prácticamente, como un paria. Pasamos de la década de los noventa, en la que se celebraba la industria del salmón, a una etapa en la que esta actividad es literalmente perseguida. Pasamos de un periodo en el que se festejaba el aumento de la producción minera a un estancamiento provocado por impuestos a la producción y una regulación que impide el crecimiento.

Ese cambio cultural es consecuencia de un discurso que se fue consolidando. Nosotros sostenemos un discurso distinto y, por ello, no nos cansaremos de decir las cosas como nos parecen, pues esta transformación, repito, no es ni puede ser marginal.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

Hay un cambio cultural evidente porque hubo una demonización probablemente del mundo privado en un discurso político muy duro además. Y desde esa lógica ¿cómo se puede revertir el rumbo? El Presidente electo dice: "No hay varita mágica, esto va a ser difícil, se va a necesitar coraje". ¿Son capaces de revertir ese rumbo en 4 años?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Absolutamente. El potencial que posee la libertad cuando se le otorgan los espacios necesarios —no solo regulatorios y legales, sino también culturales— es inmenso.

Contamos con un conjunto de medidas de desregulación; algunas requieren modificaciones legales, mientras que otras pueden implementarse mediante decretos. Una de las más significativas, y que ha cobrado relevancia en la prensa, es la que denominamos la liberalización del suelo urbano. Recordemos que aproximadamente el 70% de la inversión del país se destina a obras civiles, las cuales están sujetas a múltiples regulaciones. Esta carga regulatoria actúa, en la práctica, como un impuesto sobre la inversión. Ante la pregunta de por qué desregular tanto, nuestra respuesta es simple: estamos devolviendo al propietario del suelo su libertad. Evidentemente, existirá un marco normativo, pero resulta paradójico que se cuestione la flexibilidad, por ejemplo, en la construcción de estacionamientos subterráneos.

Tomemos un caso concreto: en La Cisterna, cerca del metro, si se proyecta un edificio de dimensiones estándar y se aplican todas las normativas locales, el resultado es que cada departamento requeriría tres estacionamientos subterráneos. Por esa razón, simplemente no se construyen edificios allí. Quienes defienden estas normas suelen ser los mismos que, al viajar a Manhattan, se fotografían junto al Empire State; sin embargo, no se preguntan si debajo de ese edificio existen estacionamientos para cada oficina. Claramente no los hay. Estamos condicionados, casi cegados por una maraña de regulaciones y por una presencia excesiva del Estado.

Permítanme otro ejemplo. ¿Qué país posee más de mil kilómetros de costa cuya propiedad pertenece íntegramente al Estado? Todo el norte de Chile. ¿Han considerado qué ocurriría si, de manera paulatina y estratégica, abriéramos ese terreno a la oportunidad del sector privado? En el escenario global actual, donde la desalinización experimenta avances tecnológicos disruptivos, estar frente al mar equivale a estar junto a una fuente de agua dulce. Si a esto sumamos que el norte

posee la mayor radiación solar del planeta para alimentar dichas operaciones, las posibilidades son extraordinarias.

Podemos permitir que el Estado perciba ingresos —ya sea mediante concesiones o ventas— y, simultáneamente, fomentar la actividad privada. Lo que puede ocurrir en Chile si aplicamos un criterio sensato, técnico y respetuoso de las normas, pero ágil en materia de aprobaciones ambientales y permisos, es verdaderamente transformador.

Existen empresas mineras que, esencialmente, pueden unificar sus operaciones y aumentar su producción sin modificar el perímetro donde están instaladas; esto se debe a que optimizan el aprovechamiento de un yacimiento sobre otro o utilizan plantas de explotación más eficientes. Actualmente, el criterio para aprobar dicho proceso consiste en una nueva evaluación de impacto ambiental, lo que implica comenzar desde cero. En cambio, si se aplicara un criterio sensato, debería realizarse mediante una declaración.

No las mencionaré en este momento, pero existen y las hemos detectado: iniciativas de este tipo que podrían incrementar la producción minera en un 10 % —medio millón de toneladas— en los próximos 24 meses. Eso es una realidad. Por lo tanto, enfrentaremos un año complejo y difícil, pues debemos ordenar las finanzas públicas; sin embargo, estoy seguro de que el impacto de aquello en la demanda agregada se verá más que compensado por un notable esfuerzo y espíritu de inversión.

Un último dato: hoy en Chile existen 12.000 millones de dólares en inversión detenidos que ya han pasado por el Servicio de Evaluación Ambiental y que aguardan una resolución administrativa. En aproximadamente la mitad de los casos, dependen de una resolución del Comité de Ministros debido a alguna reclamación. Estas deben ser resueltas. No sostengo que todas las reclamaciones deban ser rechazadas, sino que deben resolverse; es necesario convocar a que se decidan, y es un proceso que puede realizarse en 45 días. Con una orden presidencial, lo haremos. Solo con orden presidencial. Esto se llevará a cabo antes de avanzar en medidas concretas y plazos —los cuales probablemente a muchos de ustedes les interese conocer— sobre cómo

se ejecutarán ciertas disposiciones en este contexto de gobierno y de economía en emergencia, tal como fue presentado ayer ante el gabinete.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

¿Cómo retomar o cómo hacer que el empresariado o el mundo privado, vuelva a confiar en Chile, vuelva a confiar en el Estado? ¿Hay un llamado particular a ese mundo?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Como decía mi abuela: “Obras son amores y no buenas razones”. Considero que, en esta instancia, debemos demostrarlo con hechos y con obras. El primer elemento para ello es exponer la realidad con precisión. Cuando alguien afirma: “Existe una maraña regulatoria, una estructura impositiva que impide el crecimiento y un gasto que es imperativo reducir”, está hablando con franqueza y de manera directa. En ocasiones, se confunde este lenguaje frontal con una reticencia a negociar; tal apreciación es totalmente falsa, pues todo debe ser negociado en el Congreso. No obstante, el punto de partida es decir las cosas como son y como realmente las pensamos.

La historia nos enseña que la base del crecimiento es la libertad, específicamente la libertad de emprendimiento; ese es el punto central. Estimamos que comenzar con esta premisa constituye, en sí mismo, un acto y una obra, y lo que prosigue es el trabajo técnico. Ahora bien, ¿por qué he mencionado anteriormente que llevamos meses trabajando? Porque consideramos esencial que, durante los primeros noventa días, se implementen medidas concretas. Las declaraciones y la retórica son una cuestión, pero la ejecución práctica es otra; en la medida en que se gestiona, se toman decisiones y se ejerce el poder, comienzan a surgir las complicaciones políticas.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

Vayamos a los primeros 90 días. ¿Cuál será la medida uno de Jorge Quiroz como ministro de Hacienda?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

El reajuste fiscal de los 6.000 millones de dólares que se tomó la campaña se verá influido, por ejemplo, por la rebaja del impuesto corporativo, la cual constituye una de nuestras prioridades. Dispongo de un documento que puedo facilitarles posteriormente: una hoja organizada detalladamente, con columnas subrayadas y códigos de colores. El documento contiene más de cuarenta líneas de acción, por lo que requiere una lectura minuciosa para su total comprensión.

Se trata de más de cuarenta medidas distribuidas en tres capítulos fundamentales: facilitación regulatoria, rebaja tributaria y ajuste fiscal. Para cada una de estas medidas, hemos identificado su naturaleza mediante las siglas L, D o G, que corresponden a ley, decreto o gestión, respectivamente. Asimismo, en la última columna, empleamos un código cromático: el verde indica que el decreto ya está redactado; el marrón, que se encuentra en revisión por parte de los servicios jurídicos; y el rojo señala aquellas iniciativas con un grado de avance menor. Nuestro objetivo es que la totalidad de las medidas se encuentren en estado verde para el 11 de marzo.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

O sea, usted va a llegar con los decretos listos...

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Decretos listos para firmar y propuestas de ley escritas.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

O sea, no hay mesas de comisión ni trabajo...

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

No, perdón. Es preciso aclarar que he sostenido personalmente más de 130 reuniones con diversas empresas, académicos y especialistas, todas debidamente registradas desde comienzos del año 2025. No se debe a una aversión hacia las mesas de trabajo, sino a una preferencia personal por el diálogo socrático; es decir, la interlocución directa. Cuando se conforma una mesa con más de doce economistas, se produce un fenómeno particular derivado de la naturaleza competitiva de la profesión: cada especialista intenta destacar sobre el resto, lo cual dificulta el progreso. Por esta razón, hemos privilegiado los diálogos en grupos reducidos.

Respecto al procedimiento posterior, deseo que sea absolutamente claro: en materia legislativa, a partir de finales de febrero —cuando se defina la conformación de las comisiones en el Congreso— y durante el mes de marzo, procederemos a socializar formalmente estas iniciativas. Actualmente, dicho proceso ya se está realizando de manera informal con diversos parlamentarios. Nuestro objetivo es alcanzar consensos con mayorías amplias, no por un margen mínimo; pues cuanto mayor sea el respaldo legislativo, más sólida será la percepción de que estas reformas poseen un carácter permanente.

Este es un trabajo que debe ejecutarse con rigor. Por lo tanto, respecto a las iniciativas clasificadas con la letra “L”, debemos distinguir entre la redacción del proyecto y su promulgación como ley. Existe una labor posterior de gestión y, por ello, sostengo que el periodo de implementación se extenderá hasta septiembre del próximo año. Entre marzo y septiembre deberíamos concluir la tramitación de las leyes; de hecho, proyectamos presentar la reforma tributaria el primero de abril, con el fin de consolidar el conjunto de resultados para el mes de septiembre.

Existen medidas de ejecución inmediata, tales como la liberalización del suelo. Asimismo, hay cambios en la gestión que pueden implementarse con celeridad debido a que hemos trabajado durante gran parte del año 2025 en el desarrollo de un sistema de información para el proceso medioambiental; una herramienta con la que el Gobierno no cuenta actualmente. Nosotros la hemos diseñado, desarrollado y codificado.

Nuestro abordaje del componente ambiental ha sido directo. Tradicionalmente se ha considerado una materia compleja; sin embargo, nosotros la hemos analizado desde una perspectiva matemática. Bajo este prisma, no presenta una complejidad intrínseca, ya que se trata de un conjunto de reglas condicionales: es un algoritmo y, como tal, es susceptible de ser traducido a un programa informático. Hemos completado dicha programación y, sobre esa base, se monta un sistema de gestión integral.

Esto nos permite informar a cada ministro, con quince días de antelación, sobre el desempeño de su repartición. Por ejemplo, podemos advertir que el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) de Atacama emitirá, en dos semanas, un informe de observaciones respecto a un proyecto específico. En ese esquema, tanto el ministro como el director regional del servicio son responsables de dichas observaciones. Por ende, es imperativo que la autoridad regional supervise lo que el evaluador redacta, evitando así que el hallazgo de un ejemplar de naranjillo paralice un proyecto durante un año por falta de previsión. La política debe ser proactiva y no reactiva; actualmente, el Estado carece de esa capacidad.

La cifra de más de 12 000 millones de dólares en inversiones no es un dato que el Gobierno maneje con precisión; nosotros sí. La administración actual posee datos, pero carece de información estructurada. Si bien la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad ha realizado un trabajo valioso con inteligencia artificial para medir la carga regulatoria de medidas pretéritas, nosotros estamos aplicando una metodología similar para las medidas futuras. En el sistema ambiental intervienen aproximadamente veintisiete reparticiones; procesar el flujo de todos los proyectos en todas las regiones excede la capacidad humana. Es necesario emplear inteligencia

artificial para proyectar la carga regulatoria de los trámites venideros, de forma análoga a un análisis clínico preventivo.

Cuando se supera un determinado umbral de saturación, es necesaria la intervención, pues en esos nodos críticos existe la posibilidad de reformular observaciones. Nuestro objetivo es actuar desde las reparticiones, alertando preventivamente a cada ministro responsable sobre las contingencias en el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA). Estamos convencidos de que la gestión ambiental puede optimizarse sustancialmente.

Finalmente, en cuanto a los permisos sectoriales, construiremos sobre los avances de la administración actual —los cuales valoramos positivamente—, siempre que se utilicen correctamente mediante los decretos correspondientes y se complementen con la eliminación directa de trámites redundantes.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

Ahí van a tener que pasar por el Congreso seguramente...

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Considero que el cuerpo legal principal ya se encuentra estructurado. No obstante, existen elementos supletorios que deben adaptar dicha ley, así como decretos cuya promulgación es imperativa. El proceso que se llevará a cabo durante el mes de febrero será coordinado por el futuro ministro de Economía junto con el actual titular de la cartera. En esta etapa, evaluaremos los avances existentes y las áreas pendientes para, sobre esa base, dar continuidad al trabajo.

Contamos con una unidad técnica que ha estado operativa desde hace tiempo. Se trata de profesionales jóvenes con un compromiso y una entrega notables; personas con destacadas trayectorias en los Estados Unidos que están colaborando desde allá o que se trasladarán a Chile para integrarse al equipo. Estamos progresando con celeridad y con un alto grado de entusiasmo en este cometido.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

Impuesto corporativo. Hablando alguna vez con la presidenta de la CPC, Susana Jiménez, se hablaba de que el ideal es que esto se concretase en los primeros seis meses del gobierno de José Antonio Kast. ¿Será así dentro de los primeros seis meses que se rebaje la tasa? ¿Va a ser gradual? ¿A cuánto vamos a llegar?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Como he explicado anteriormente, en la estructura matriz de la propuesta existen dos elementos centrales. El primero es un crédito tributario vinculado al empleo, orientado especialmente a los sectores con mayor riesgo de informalidad o desempleo, es decir, las remuneraciones más bajas. Es necesario recordar que dichos salarios experimentarán un incremento de varios puntos porcentuales debido a la reforma previsional. Por lo tanto, no se trata solo de una remuneración que ya enfrenta sobrecostos asociados a nuestra legislación laboral —como la indemnización por años de servicio, el aumento del salario mínimo y otras cargas—; debemos considerar que, con una cifra cercana al millón de desempleados, el alza del salario mínimo requiere mecanismos de compensación para no afectar la empleabilidad.

Esta compensación se articulará a través de un crédito tributario equivalente a una reducción de tres puntos porcentuales en la tasa del impuesto corporativo durante el primer año. El segundo elemento consiste en una rebaja estatutaria del impuesto de primera categoría de cuatro puntos porcentuales, lo que permitirá transitar de una tasa del 27% al 23%, alcanzando así el promedio de los países de la OCDE. Esta transición se ejecutará de manera gradual a lo largo de cuatro años.

A lo anterior se añaden otras disposiciones, entre las cuales destaca un crédito tributario orientado a la exportación de servicios. Este es un punto de suma relevancia; instituciones como **CLAPES UC** han realizado estudios exhaustivos sobre la materia. Mientras el comercio global de bienes muestra signos de estancamiento, el comercio de servicios experimenta un crecimiento sostenido impulsado por la

digitalización. Estamos presenciando un fenómeno inverso a las enseñanzas económicas tradicionales, que clasificaban al trigo como un bien transable y a los servicios como no transables. En la actualidad, no existe activo más transable que el conocimiento exportado digitalmente.

Hemos realizado un análisis microeconómico comparativo. Empresas como Accenture, dedicadas a la exportación de conocimiento, cuentan con cerca de nueve mil empleados en Argentina, mientras que en Chile la cifra apenas alcanza los mil. Mercado Libre, por su parte, emplea a quince mil personas en Argentina frente a mil en nuestro país. Bajo las condiciones actuales, las próximas contrataciones de estas compañías no se radicarán en Chile, sino en plazas como Bogotá. Al investigar estos mercados, observamos que cuentan con normativas que aíslan al sector exportador de servicios de conocimiento de las distorsiones del mercado laboral local.

Es fundamental señalar que el sector servicios no está sujeto a las mismas disciplinas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que los bienes, lo que permitiría incluso la implementación de incentivos a la exportación. Estos son empleos de alta calidad, con remuneraciones competitivas que se ven potenciadas por la inteligencia artificial. Hoy es posible, por ejemplo, prestar soporte técnico a un cliente en Estados Unidos mediante tecnologías de traducción en tiempo real. Esta medida se aplicará con determinación desde el primer día de gobierno.

Estimamos que la exportación de servicios de conocimiento ronda actualmente los 3000 millones de dólares y proyectamos un incremento sustancial de esta cifra. Para ilustrar el potencial: una empresa como Accenture, con una fuerza laboral global de ochocientas mil personas, prevé contratar a cien mil profesionales adicionales en las Américas durante el próximo lustro. Nuestra meta es atraer al menos veinte mil de esos 100 mil empleos de alta calificación a Chile. Existen múltiples oportunidades similares que debemos capturar.

PREGUNTA CRISTINA GONZÁLEZ

El famoso recorte fiscal. ¿También va a ser por parte de gestión hacer más eficiente el Estado? Y ¿hay director o directora de presupuesto?

INTERVENCIÓN JORGE QUIROZ

Respecto a la primera interrogante, el ajuste de los 6.000 millones de dólares fue un tema central de la campaña debido a la estrategia adoptada por nuestros contendores en aquel momento; cada sector intenta capitalizar ciertos puntos. No obstante, el origen de dicha cifra es evidente: si se establece la meta de concluir el último año de gobierno con un balance estructural y se proyecta un crecimiento paulatino del 2,5%, 3% y 3,5%, hasta alcanzar el 4% al término del periodo, e incorporamos la rebaja tributaria, el equilibrio del sistema requiere un ajuste aproximado de 6.000 millones.

Hemos determinado cómo proceder: la economía política sugiere que una parte relevante de este ajuste se ejecute durante el primer año, pues, habitualmente, los ajustes que se postergan no llegan a concretarse. Una segunda etapa se implementará mediante leyes de contención del gasto. En este sentido, adoptaremos varias de las propuestas emanadas de la comisión de ajuste del gasto convocada por el ministro Marcel, las cuales consideramos valiosas. El reordenamiento de las finanzas públicas hace que este ajuste sea imperativo. Cabe señalar que, aunque colegas macroeconomistas destacados sugieren que no es estrictamente necesario alcanzar el balance estructural al cuarto año, nosotros nos hemos fijado dicho objetivo como una meta inalterable.

En segundo lugar, hemos detallado la naturaleza de estas medidas en diversas ocasiones. La primera de ellas se enfoca en el cese y la sanción de abusos, una demanda ciudadana prioritaria. Estos ya han sido identificados; por ejemplo, en el sistema de licencias médicas se han detectado irregularidades por un monto de 700 millones de dólares.

En tercer lugar, abordaremos la eficiencia mediante la corrección de programas con deficiencias en su diseño y, finalmente, aplicaremos una política de austeridad. Este tono en el discurso se mantendrá durante todo el periodo gubernamental.

Respecto al nombramiento del director de Presupuestos, contamos con dos profesionales que colaborarán estrechamente en esta materia. Dado que ayer fui nominado oficialmente como futuro ministro de Hacienda, me permite informar ahora que el cargo de director de la Dirección de Presupuestos (Dipres) será asumido por José Pablo Gómez. Él posee un acabado conocimiento técnico, habiendo ejercido funciones en dicha institución durante las administraciones de los presidentes Piñera y Bachelet. Es un especialista en política fiscal, con una profunda convicción institucional; le hemos dado la bienvenida con el firme propósito de fortalecer la Dipres en conjunto.

Asimismo, nos acompaña en un nivel de alta responsabilidad José Ignacio Llodrá, un economista de gran prestigio y conocedor de estas materias, con quien iniciaremos las labores de inmediato. Aprovecho la presencia de algunos miembros del Consejo Fiscal Autónomo para manifestarles nuestra voluntad de trabajar conjuntamente en la recuperación del prestigio de la Dipres. La fortaleza de esta institución es un patrimonio económico del país que debemos preservar y potenciar mediante acciones concretas, seriedad y rigor institucional.

Existen aspectos técnicos que requieren una actualización urgente, particularmente en lo que respecta a las normativas del Fondo Monetario Internacional. Es imperativo revisar la clasificación del gasto; no es admisible la actual magnitud de gastos registrados «bajo la línea», cuando muchos de ellos deberían computarse “sobre la línea” según los estándares internacionales. Trabajaremos con determinación para subsanar estas discrepancias.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC



ClapesUC



www.clapesuc.c